

# DIÁLOGO INTERCULTURAL

**Memorias del Primer Congreso Latinoamericano  
de Antropología Aplicada**



Escuela de Antropología Aplicada  
UNIVERSIDAD POLITÉCNICA SALESIANA

# DIÁLOGO INTERCULTURAL

**Memorias del Primer Congreso Latinoamericano  
de Antropología Aplicada**

Quito-Ecuador  
25 al 29 de enero de 1999

Ediciones  
Abya-Yala  
2000

## **Diálogo Intercultural**

### **Memorias del Primer Congreso Latinoamericano de Antropología Aplicada**

*Escuela de Antropología Aplicada. UPS*

Edición: Consuelo Fernández Salvador

1a. Edición Ediciones ABYA-YALA  
12 de Octubre 14-30 y Wilson  
Casilla: 17-12-719  
Teléfono: 562-633 / 506-247  
Fax: (593-2) 506-255  
E-mail: admin-info@abyayala.org  
editorial@abyayala.org.  
Quito-Ecuador

Autoedición: Abya-Yala Editing

ISBN: 9978-04-652-6

Impresión Producciones digitales Abya-Yala

Impreso en Quito-Ecuador, 2000

# ÍNDICE

Presentación .....	9
--------------------	---

## *Primera Parte*

### **PANELES GENERALES**

Antropología académica y antropología aplicada en este fin de milenio <i>Antonino Colajanni</i> .....	13
Multi(inter) culturalismo en América Latina. Escena y escenarios. Aspectos políticos, culturales y socio económicos <i>Dagoberto José Fonseca</i> .....	21
La educación indígena en México: una reflexión etnográfica <i>Andrés Medina Hernández</i> .....	29
Multiculturalidad e interculturalidad en la experiencia de los movimiento sociales <i>Fernando Buendía</i> .....	49

## *Segunda Parte*

### **TALLERES**

#### **I. TALLER DE POLÍTICA**

Introducción .....	69
Neoindigenismo, interculturalidad y desarrollo local <i>Orlando Antonio Rodríguez</i> .....	71
Comunidad política en la percepción de la postmodernidad <i>Julio Echeverría</i> .....	89
El verbo se hizo andares. Reflexiones sobre diálogo intercultural desde la experiencia de la red de Bibliotecas Rurales y la Enciclopedia Campesina de Cajamarca, Perú <i>Alfredo Mires Ortíz</i> .....	101
La historia interminable del nuevo milenio <i>Luis Alfredo Herrera montero</i> .....	113

## 2. TALLER DE COMUNICACIÓN

Introducción .....	131
Los medios de comunicación como suscitadores de estereotipos y estigmas en sociedades multiculturales <i>Hernán Reyes Aguinaga</i> .....	135
Los refugiados de la utopía. Apuntes sobre políticas interculturales en una ciudad andina. <i>Guillermo Mariaca Iturri</i> .....	145
Estética de la violencia, las mediaciones como territorio de la muerte. Escenarios de la cultura de la imagen en la era de lo virtual y lo hiperreal. <i>Lic. Iván Rodrigo Mendizábal</i> .....	151

## 3. TALLER SOBRE ECONOMÍA

Introducción .....	167
Las economías locales frente a la economía global una mirada antropológica <i>Emilia Ferraro</i> .....	171
Más desarrollo por favor <i>Franklín Ramírez G.</i> .....	183
Interculturalidad y tratamiento de conflictos socioambientales en la era neoliberal. Una introducción a experiencias en el Bosque Amazónico (Versión preliminar para discusión) <i>Pablo Ortíz T.</i> .....	205

## 4. TALLER DE SALUD E INTERCULTURALIDAD

Introducción .....	223
Teorías y Poderes <i>Miltón Guzmán Valbuena</i> .....	225
La construcción imaginaria de la prevención del VIH/SIDA. Inculturalidad, relaciones de poder desde una perspectiva transgeneracional <i>Maggi Martínez</i> .....	233
Las enfermedades y los servicios en el subtrópico de Bolívar <i>José Sola</i> .....	253

## 5. TALLER DE POLÍTICAS CULTURALES

Introducción .....	269
--------------------	-----

El diálogo intercultural. Evento y oportunidad de concertación social y participación ciudadana en el desarrollo <i>Patricio Sandoval Simba</i> .....	271
Cultura y desarrollo. Construcción colectiva de un discurso <i>Victoria Novillo Rameix</i> .....	277
Interculturalidad, políticas culturales y participación ciudadana. Políticas culturales entre la “Cultura de los Cultos” y la interculturalidad <i>Victor Ramiro Caiza</i> .....	281
La ciudad del migrante. Apuntes para el estudio de la representación de la ciudad en el discurso de los migrantes indígenas <i>Lucía Herrera Montero</i> .....	289
Canciones con “Y” <i>Carlos Bonfim</i> .....	301
Interculturalidad y valoración de las culturas y religiones originarias <i>Giulio Girardi</i> .....	307
<b>6. TALLER DE EDUCACIÓN</b>	
Introducción .....	329
La educación intercultural formal: ¿El poder de los pueblos indios o la trampa de la hegemonía estatal? <i>Luis Fernando Garcés V.</i> .....	331
La interculturalidad en el aula Ileana Soto Andrade. Reflexiones en cuanto a precisiones teóricas .....	337
La Escuela y la Interculturalidad: un estudio de caso <i>Mercedes Cotacachi</i> .....	347
El largo invierno de la montaña. Una experiencia de convivencia educativa con los +nkal awa <i>Enrique Contreras P.</i> .....	353
<b>7. TALLER DE RELIGIÓN</b>	
Introducción .....	359
Religiosidad y fiestas populares <i>Claudio Malo González</i> .....	361

**8 / Varios autores**

Religión y Religiosidad

*Dra. Vera Schiller de Kohn*..... 373



# 2. TALLER DE COMUNICACIÓN

## INTRODUCCIÓN

### TEMA

#### *DE LA MULTICULTURALIDAD HACIA LA COMUNICACIÓN INTERCULTURAL*

Lamo de Espinosa afirma que “...entendiendo por multiculturalismo (como hecho) la convivencia en un mismo espacio social de personas identificadas con culturas variadas. Y entiendo (también) por multiculturalismo (como proyecto político, en sentido, normativo), el respeto a las identidades Culturales, no como reforzamiento de su etnocentrismo, sino al contrario, como camino, más allá de la mera coexistencia, hacia la convivencia, la fertilización cruzada y el mestizaje. En este sentido normativo quedaría fuera lo que podríamos llamar “multiculturalismo radical” o defensa “del desarrollo de las culturas separadas e incontaminadas” y, por lo tanto, como rechazo del mestizaje, un multiculturalismo que, ciertamente, puede conducir a un nuevo racismo o nacionalismo excluyente”.

Multiculturalismo es, entonces, la coexistencia de distintas culturas en un mismo espacio real, mediático o virtual; mientras que interculturalidad serían las relaciones que se dan entre las mismas. Es decir que el multiculturalismo marcaría el estado, la situación de una sociedad plural desde el punto de vista de comunidades culturales con identidades diferenciadas.

La interculturalidad haría referencia a la dinámica que se da entre estas comunidades culturales. El problema que se plantea es qué

se entiende por comunidad cultural o, más concretamente, cuáles son los diferenciadores culturales que permiten constatar su existencia

La realidad es multicultural, plural y diversa, es un hecho, un punto de partida. Intentar que sea intercultural pasa necesariamente por el desarrollo de dispositivos comunicativos interculturales.

### **1. La construcción de la comunicación intercultural en el contexto de la globalización**

La globalización aparece como el gran principio de la economía, de la sociedad y de la cultura, para algunos serían inclusive la panacea a todos los males de nuestras sociedades.

El tema de la globalización no viene como un postulado estrictamente de intercambio de información que permita el acceso al conocimiento de forma expedita y a bajo costo, sino que implica un modelo económico basado en la recuperación de la teoría neoliberal de la apertura de mercados, la nacionalización de la economía y la supresión de medidas de control a favor de la libre competencia en todos los planos de la actividad productiva y de servicios. Se propone la eliminación de los estados nacionales a favor de una concepción ambigua forjada al calor de las demandas del mercado y el dominio de la información.

La globalización, en definitiva, busca ser la continuación de un proyecto universalista, a partir de la imposición económica y la homogeneización cultural para el consumo de productos de “clase mundial”.

En esta coyuntura aparece el conflicto entre la identidad cultural y el discurso post-moderno, conflicto que requiere una cuidadosa reflexión sobre el papel integrador que ejerce la cultura en las sociedades dependientes

En este contexto surge, como alternativa, la necesidad de la construcción de la comunicación intercultural, y dentro de ella, el mecanismo educativo del aprendizaje intercultural. Se trata de “fortalecer lo particular de cada cultura, de cada expresión cultural, para que no sea sacrificado a las pretensiones universalistas nacionales y/o globales. En el marco del aprendizaje intercultural se trata de aceptar la particularidad de las diferentes culturas, permitir su desarrollo y no su destrucción mediante el sometimiento a la generalidad. Recién ante la aceptación de la diferencia otras culturas y de otros seres humanos se podrán descubrir aspectos comunes transnacionales y fomentar su desarrollo. Frente a esta orientación omnipresente hacia lo general, la formación intercultural debe al contrario, fortalecer lo otro de la universalidad, lo particular de cada cultura para que no sea suprimido o hasta destruido por subsunción. La variedad cultural es una característica que merece ser conservada. Además, la supresión de la propia particularidad cultural produce más bien sensaciones negativas y agresividad y, en vez de ampliar, reduce la disposición de abrirse hacia lo desconocido de la otra cultura” (Wulf Cristoph).

## 2. La interculturalidad:

### Comunicación y cotidianidad

La comunicación intercultural se concreta en la cotidianidad. Las personas necesitan desarrollar, como dijimos antes, dispositivos comunicativos interculturales. Este desarrollo pasa necesariamente por la construcción de una competencia comunicativa intercultural.

#### *La competencia intercultural*

Podríamos definir la competencia intercultural como la “(...) habilidad para negociar los significados culturales y de actuar comunicativamente de una forma eficaz de acuerdo a las múltiples identidades de los participantes” (Chen y Starosta).

Una comunicación eficaz no quiere decir una comunicación totalmente controlada y sin ambigüedades. Las personas interpretan los mensajes de acuerdo con sus conocimientos, que pueden coincidir aproximadamente, con los del autor de los mismos o pueden coincidir muy poco.

La comunicación intercultural nos obliga a reformular la distinción entre uso e interpretación. En la comunicación intercultural se puede tener la impresión de que el interlocutor hace un uso de nuestro discurso porque sobrepasa los límites de las interpretaciones legítimas dentro de nuestra cultura. Sin embargo, el problema no es que los interlocutores hagan un uso del discurso, sino que simplemente la interpretación se hace a partir de otros criterios. Hay que tener en cuenta que las interpretaciones no son universales ni acrónicas. Es decir, varían de una cultura a otra y

también cambian, a lo largo del tiempo, en el seno de una misma cultura. Esta precisión es importante, porque hay que entender que es posible que las personas de otras culturas no hagan, necesariamente, un uso malintencionado o malicioso de nuestro discurso, sino que simplemente aplican otros criterios interpretativos. Si no se tiene en cuenta esto se puede caer en la incomprensión de los malentendidos. Es necesario que estemos preparados para los posibles malentendidos. Para comprender al otro hay que comprender, en primer lugar, su incomprensión.

#### *La competencia cognitiva*

Chen y Starosta señalan que las personas tienen una competencia cognitiva intercultural mayor cuando “(...) tienen un alto grado de auto-conciencia y conciencia culturales”. Esto implica que:

Se tiene que tener conciencia de nuestras propias características culturales y de nuestros procesos comunicativos. Es necesario que hagamos un esfuerzo para reconocernos, para conocernos de nuevo. Debemos “conocer” a las otras culturas y sus procesos de comunicación. Pensar de nuevo nuestra cultura desde la perspectiva de otra cultura puede ser un ejercicio muy estimulante y enriquecedor que nos permitirá tener una mejor conciencia de nosotros mismos. Hay que tener en cuenta que en muchas ocasiones no se es plenamente consciente de cómo la realidad se construye y legitima a través del propio lenguaje. El tomar conciencia de los distintos significados de las palabras es un primer paso importante, porque la lengua está ligada a las estructuras culturales de una comunidad.

#### *La competencia emotiva*

La competencia intercultural emotiva se produce “(...) cuando las personas son capaces de proyectar y de recibir las respuestas emocionales positivas antes, durante y después de las interacciones interculturales” (Chen y Starosta,). Las relaciones emotivas son también muy importantes en la comunicación en general, y en la comunicación intercultural en particular.

### **3. De los medios a las mediaciones (los medios y la información y difusión de la interculturalidad)**

Construir un campo de estudio de la comunicación intercultural más integrado, se hace urgente. Por un lado, cada día son más claras las interrelaciones entre la comunicación interpersonal y la mediada, por otro lado, las relaciones entre comunicación y cultura son obvias en la comunicación intercultural. Para trabajar en este sentido proponemos utilizar el concepto de identidad como puente entre la comunicación intercultural interpersonal y la comunicación intercultural mediada.

Es interesante diferenciar la comunicación intercultural interpersonal y la comunicación intercultural mediada que correspondería, por ejemplo, a los mass media. Se entiende por comunicación mediada aquella en la que hay una producción mediatizada del discurso. Así por ejemplo, una video-conferencia no sería comunicación mediada si se tratase de un plano fijo de una sala con los participantes. Pero sería comunicación mediada a partir del momento que se empieza a dirigir la mirada del espectador. En otras pala-

bras, cuando mediante la realización se hace por ejemplo, un primer plano de la cara de sorpresa de algún participante. Pero incluso la diferenciación entre la comunicación intercultural interpersonal y la comunicación intercultural mediada debería ser matizada para apuntar más hacia un campo de estudio integrado:

Las nuevas tecnologías, al aumentar la interacción existente en la comunicación mediada hacen que nos planteemos hasta qué punto la tradicional distinción comunicación de masas y comunicación interpersonal sigue siendo válida. Es obvio que los medios de comunicación están cambiando muy rápidamente y que esto afecta a todo el proceso de la comunicación.

Debemos considerar que para las actuales teorías de la comunicación es muy evidente la superposición entre la comunicación interpersonal y la mediada. Así, cuando Lull afirma “La visión familiar de la televisión, por ejemplo, aun cuando esté siendo hecha por individuos que estén aislados uno de otro en el espacio, ritual, es mucho más un acto de comunicación interpersonal que un acto de consumo o de construcción de sentido.”, está dando un giro copernicano a los estudios tradiciona-

les de la comunicación de masas. La recepción se ha convertido en un ámbito para repensar todo el proceso comunicativo (Rodrigo).

Los actuales estudios de la recepción (White,) ponen de manifiesto que el uso de los medios de comunicación se inscribe dentro de otras prácticas culturales cotidianas. Ser un espectador no es simplemente ser un tipo de sujeto determinado, sino que es estar en una situación de comunicación concreta que está condicionada por las propias características del sujeto y por su entorno personal y social. Es decir, que de nuevo se ponen de manifiesto las interrelaciones entre la comunicación interpersonal y la comunicación mediada. Ni la comunicación mediada puede no tener en cuenta la comunicación interpersonal, ni la comunicación interpersonal puede estudiarse sin tener en cuenta el contexto cultural y mass mediático. Como señala Prosser, muchos autores han considerado que el diálogo entre culturas se sitúa a nivel de la comunicación interpersonal, ignorando el importante papel de los medios de comunicación. No se ha tenido suficientemente en cuenta que muchas de las imágenes e ideas que tenemos sobre culturas remotas han sido suministradas por los medios de comunicación.

# LOS MEDIOS DE COMUNICACION COMO SUSCITADORES DE ESTEREOTIPOS Y ESTIGMAS EN SOCIEDADES MULTICULTURALES

Hernan Reyes Aginaga\*

## Introducción

*“Desde que toda lucha política en la era post-moderna pasa necesariamente por el reino simulacral de la cultura de masas, los medios de comunicación son absolutamente centrales en cualquier discusión sobre multiculturalismo”.*

Robert Stam/Ella Shoat  
*“Contested Histories:  
Eurocentrism, Multiculturalism  
and the Media”*

Sin significar que estemos por completo de acuerdo con el uso del término “post-moderno”, la aseveración que lucidamente plantean Robert Stam y Ella Shoat<sup>1</sup>, puede decirse que se hallará contenida y ampliada en esta ponencia, debido a que la misma pretende abordar el peso de la industria cultural dentro de los procesos de formación de las identidades sociales, con un énfasis final puesto en la realidad latinoamericana.

Al facilitar un compromiso mediado con personas distantes, los medios de comunicación han “desterritorializado” paulatinamente

los procesos de imaginamiento comunitario. Y así como los medios de comunicación de masas pueden “exotizar” y “otrerizar” a las culturas, así mismo pueden promover coaliciones multiculturales.<sup>2</sup>

Desde las películas de Tarzán hasta el manejo informativo de las corporaciones transnacionales de noticias sobre la Guerra del Golfo, pasando por la muerte de la Princesa Diana y el proceso judicial contra el General Pinochet, los casi todopoderosos medios masivos de comunicación parecen ofrecer a sus públicos la posibilidad de verlo todo sin ser vistos, de representar aunque desde el escape de toda representación, en fin de lo que Donna Haraway denomina “la conquistadora mirada desde ningún lugar”<sup>3</sup>.

## El peso de los medios en la era Global

La influencia social de los medios de comunicación de masas en las sociedades actuales ha oscilado entre los análisis que postulan que los medios controlan a las audiencias y los estudios que concluyen que son más bien éstas

---

\* Sociólogo, M.A en “Desarrollo y Género” por la Universidad de East Anglia, Inglaterra. Actualmente dicta cátedra en la Facultad de Comunicación Social de la Universidad Central del Ecuador y en la Escuela de Comunicación Social de la Universidad Politécnica Salesiana. Dirección electrónica: <hreyes@upsq.edu.ec>

las que controlan a los medios de difusión. Pero sea en cualquiera de estas dos posiciones o incluso en posicionamientos intermedios, los medios de comunicación masiva cumplen un papel “reforzativo” de las ideas y actitudes sociales que toman características selectivas.<sup>4</sup>

Según esta postura recogida por James Curran, los medios de comunicación están vinculados a las estructuras de poder de la sociedad y son capaces de movilizar grandes grupos sociales alrededor de temas y causas que “*se lleguen a percibir como sintomáticas de amplio malestar de la sociedad*”, a través de reforzar actitudes ya existentes y “suministrando un foco para las frustraciones y descontentos sociales<sup>5</sup>.”

Desde este punto de vista si a estas “moolestas” tematizaciones sociales se las identifica con los contenidos de los discursos ideológicos, se tendrá que los potenciales sujetos inmersos en los mismos, que bien pueden ser los que están en la agenda de los medios de comunicación y en los personajes de otros productos de la cultura popular, están retratados en imágenes negativas.

Estas imágenes negativas toman, generalmente, la forma de los estereotipos, entendidos éstos en su más simple acepción como una definición eternizada del otro. El consenso que se va imponiendo es que los estereotipos son formas interpelativas que implican un juicio negativo hacia determinados grupos marginalizados por la sociedad<sup>6</sup>.

De esta manera inmigrantes, prostitutas, negros, homosexuales e incluso -hoy en día- “pobres”, pueden aparecer como perversos, desviados, anormales, contra-naturales etc., generando la hostilidad y resentimiento, por parte de quienes se consideran a sí mismos como dentro de las normas establecidas.

Ejemplos abundan. “Históricas” campañas de información sobre el SIDA en Gran Bre-

taña reforzaron la permanencia de actitudes homofóbicas, entendiendo éstas como efectos de ideologías discursivizadas, dieron como resultado un aumento significativo de la hostilidad hacia los homosexuales.

Por tanto, los medios de comunicación masiva resultan actualmente de capital importancia en el proceso de construcción de ideologías y en la lucha por el poder y el mantenimiento del orden social.

### **Las operaciones culturales del poder: oposiciones binarias, naturalización y esencialismo identitario**

La identidad es crucial en el proyecto de la subjetividad. A su vez, la identidad nos remite con los problemas inter-relacionados del auto-reconocimiento y del reconocimiento por parte de los otros. El reconocimiento es vital para cualquier tipo de reflexividad, para elegir las propias acciones y para ver sus consecuencias.

Sin embargo, el amplio ámbito y complejidad de las identidades reconocidas/bles y los modelos identitarios en competencia hacen del reconocimiento un asunto problemático y necesario de ser situado en distintos escenarios institucionales e internacionales<sup>7</sup>

El tema de la identidad es también político, pues tiene que ver con el desplazamiento, la renuencia o la subvaloración de identidades que los otros quieren reconocer en los individuos. En el caso de las identidades de género y raza, por ejemplo, hay una continua relocalización de “etiquetas colectivas” y se entiende cada vez más se entiende que no hay identidades fijas sino más bien situadas históricamente.

Otro aspecto importante alrededor de las identidades sociales es el relativo a la “naturalización” de éstas desde la perspectiva “esencialista”, que las ve como algo dado e inmuta-

ble. Generalmente los argumentos esencialistas están sustentados en proposiciones biológicas<sup>8</sup>.

Un tercer aspecto ligado con la identidad es el de las “etiquetas sociales inhabilitantes”. En este campo, la categoría de “estigma” de Erving Goffman es útil. Goffman define al estigma como “la situación del individuo inhabilitado para una plena aceptación social”<sup>9</sup>. Para Goffman, el término “estigma” se refiere a un atributo profundamente desacreditador, y está muy vinculado a efectos físicos o a supuestos defectos morales.

En esta ponencia se manejará una visión no-esencialista de las identidades, la cual postula que éstas son móviles y cambiantes, tanto a nivel colectivo como individual, o sea que las configuraciones identitarias están permanentemente tensionadas desde “fuera” como internamente a nivel subjetivo.

Sin embargo, los discursos sociales hegemónicos son esencialistas, polarizados y estigmatizantes. El pensamiento y lenguaje occidentales están contruidos como un sistema de diferencias organizadas como oposiciones binarias: blanco/negro, hombre/mujer, bueno/malo, normal/desviado etc. Respecto a ambos términos, hay uno que es privilegiado como el término definitorio o la norma del significado cultural<sup>10</sup>.

Esta consideración acerca del peso de los procesos de significación no pretende en modo alguno remitirse solo a un cierto “reino puro” de las ideas. Todo lo contrario. Las prácticas sociales de significación son aquí entendidas como un ensamblaje de operaciones materiales envueltas en relaciones económicas y políticas.

### **La representación y el reconocimiento social como espacios para la estigmatización y los estereotipos**

Como ya se dijo, la identidad de los diferentes sujetos sociales cobra forma sobre la base del reconocimiento o la ausencia de reconocimiento que exista por parte del resto de la sociedad. Con frecuencia, existen formas intermedias entre lo uno y lo otro como el reconocimiento distorsionado. Pero resulta de capital importancia que la relación entre este campo del “reconocimiento social” y las estructuras de poder social sea reconocida.

Frantz Fanon, por ejemplo, hacía notar en su obra *“Los condenados de la Tierra”* cómo la mayor arma de los colonizadores no era tanto la fuerza bruta o el ejercicio puro de la violencia sino la imposición de la imagen que ellos construían sobre los colonizados en la propia gente subyugada. De lo anterior se desprende que una persona o grupo social pueden sufrir reales daños y perjuicios si la gente alrededor de ellos les devuelve un retrato “negativo” de ellos mismos, pudiendo ser ésta una real forma de opresión, “aprisionándoles en un falso, distorsionado o reducido modo de ser”<sup>11</sup>.

Desde el género, Taylor ejemplifica este “dominio simbólico” en el caso de uno de los grupos sociales subordinados de la sociedad, las mujeres. La sociedad patriarcal las ha inducido a crearse una imagen desvalorizada de sí mismas, a tal punto que han internalizado una imagen de inferioridad. De su lado, las representaciones acerca de los gay, lesbianas y bisexuales dentro de la cultura popular son mímicas y con frecuencia, estereotipadas. Son vistos,

por ejemplo, como merecidas víctimas del virus del SIDA, reafirmando la “actitud cultural” de que el SIDA es una enfermedad “gay” por esencia.

Distorsiones similares en la representación, ocurrirían con los negros, con los indígenas y con los grupos “colonizados” en general. Esa imagen “inferior” o “incivilizada” de sí mismos se habría convertido en uno de los más potentes instrumentos de su propia opresión.<sup>12</sup>

Debido a que la figura crucial de la vida humana es su carácter dialógico, la identidad se construye a través del lenguaje y la expresividad hacia los demás. Es decir, se adquiere la identidad propia siempre en una relación conflagratoria con las cosas que los “significantes otros” desean ver en nosotros.

Así, la identidad se forja en un proceso de permanente negociación a la vez abierto, externo, como interior a nosotros mismos. En las sociedades modernas, y más aún en las contemporáneas “globales” la importancia del reconocimiento social es tomada en cuenta categóricamente en una u otra forma. En el plano íntimo, tomamos conciencia de cómo la identidad puede ser formada o malformada a través del contacto con los significantes otros. En el plano social, está generalizada la idea de un igual reconocimiento (como ciudadanos, principalmente).

Sin embargo, la ciudadanía global sigue siendo una meta anclada a nivel del discurso, pues continúan existiendo los reclamos de ciertos grupos sociales que a pesar de ser reconocidos como “diferentes” y hasta “originales”, siguen siendo vistos como “ciudadanos de segunda clase” dentro de las escalas de valor del orden social, tal cual en las sociedades jerárquicas.

Pero ¿dónde se producen espacios para la batalla por la construcción de las imágenes

dominantes sobre los distintos grupos sociales? Probablemente en el mundo de la educación, en su sentido más amplio. Sin embargo, cada vez más con el paso del tiempo, el otro terreno privilegiado es el de la industria cultural. Medios masivos de comunicación y otros productos de la cultura popular son propicios *locus* de construcción de imaginarios sociales, y con ello, de afirmación/negación de las identidades.

### **La esquizofrenia espectacular producida por el discurso colonial**

El tema de los procesos sociales de construcción identitaria se densifica y complejiza en sociedades como las “multiculturales/globales” donde las identidades se fragmentan y diversifican.

Alrededor del tema identidad se verifican dos tipos de procesos simultáneos: el de “reconocimiento” y el de “representación” de los/as otros/as, llámense éstos minorías, grupos “subalternos” o “subordinados”.

Si se comprende a los medios de comunicación como insertos en un sistema mayor al que se puede llamar industria cultural, se podría apreciar que en las sociedades globales/multiculturales fueron primero los productos cinematográficos los que caricaturizaron civilizaciones distantes (a la manera de las aproximaciones antropológicas primigenias), hoy en día los *media* están más multicentrados en sus tareas culturales. De igual forma, las “narrativas” discursivas de esos medios de comunicación de masas también han variado.<sup>13</sup>

Los primeros filmes de cine mudo, por ejemplo, contenían visiones imperiales acerca de los territorios coloniales: Africa, Asia y América Latina, principalmente. Posteriormente, las películas de Tarzán, Lawrence de Arabia y las inefables producciones sobre la

conquista del Lejano Oeste norteamericano, dejaron claramente ver las imágenes estereotipadas que las visiones eurocéntricas e imperialistas fabricaron sobre los sujetos subyugados, designando como hegemónico el discurso colonial.

Mientras para el sujeto colonizador estos productos culturales le generaron un profundo sentido de pertenencia nacional e imperial, para su antípoda colonizado le dispensaron un sentimiento ambivalente: por un lado le llevaron a identificarse con el “opresor” y por otro a sentirse oprimido y colonizado, y como tal, resentido, dependiendo del contexto en que se desenvuelve.

A ese efecto, Stam y Shohat lo denominan “esquizofrenia espectral”, pues involucraría una internalización del imperio como el Ego ideal, al tiempo que resiente y protesta por las ofensivas representaciones de él hechas.<sup>14</sup>

Este imaginario colonial perduraría hasta nuestros días. Películas como, *Pasaje a la India*, *Indiana Jones*, *Expreso de Medianoche* y *Gandhi*, entre cientos de otras, infantilizan y demonizan al Tercer Mundo. Citando de nuevo de Stam y Shohat, “los personajes adultos no-Occidentales son malvados, mientras los niños son inocentes y pro-occidentales. El paradigma de culpabilización de la víctima, heredado de los filmes del Oeste se globaliza: el civilizado Occidente es amenazado por el Salvaje Este/Oriente.”<sup>15</sup>

Pero así mismo, este imaginario puede violentarse. *La Guerra de las Galaxias*, la serie de *Rambo*, así como *Top Gun*, entre otras, no hacen sino preparar al espectador para lo que sería el ataque norteamericano a Irak, en una especie de re-edición de la Guerra Santa contra el “Enemigo Fundamentalista”. Lo anterior se complementó con la peculiar cobertura informativa que hicieron las cadenas televisivas norteamericanas de la Guerra del Golfo. Aquí

las noticias produjeron en el espectador la sensación que produce un video-juego.

### **La realidad latinoamericana: viejos y nuevos estigmas entre lo barroco, lo post-moderno y lo global**

Si hasta aquí se ha retratado el panorama “global” relativo al peso de la “industria cultural de masas” en la construcción de identidades y en su funcionalidad a los centros de poder, ¿qué está pasando más concretamente en América Latina? Si algo caracteriza la realidad latinoamericana es un doble proceso que el colombiano Ulloa Sanmiguel define como:

*“un proceso de reterritorialización de las identidades que va desde la representación del barrio y la ciudad hasta las representaciones del país todo y sus vecinos (lo que) corre paralelo con otro en sentido contrario, de desterritorialización de las culturas”.*<sup>16</sup>

El mismo autor complementa su análisis aseverando que en América Latina se ha producido en los últimos años un proceso combinado de expansión creciente de las industrias culturales, una concentración y privatización de los medios de comunicación, la expansión y homogenización de nuevas tecnologías de la información y, finalmente, el debilitamiento del Estado y la pérdida de sentido de lo público.<sup>17</sup>

Pero al mismo tiempo, Martín Barbero ha hecho notar cómo las audiencias latinoamericanas expuestas al imaginario masivo de la televisión continúan creyendo y participando en sistemas simbólicos que combinan mundos pre-capitalistas y capitalistas.<sup>18</sup>

En medio de esta reconfiguración que se tiene, se envuelve una crisis prolongada, han aparecido nuevos signos de identidad en el proceso de redefiniciones culturales. Todas las

formas identitarias están afectadas: las individualistas, las nacionalistas, las llamadas subculturas o marginalizadas. Han aparecido nuevos imaginarios colectivos por doquier.

En Colombia, por ejemplo, abundan narrativas sobre la violencia, el narcotráfico, la guerrilla. En toda la región, el deporte se ha convertido en un terreno de construcción de identidades cuasi-tribales. La música es otro. Pero en cada uno de estos discursos no dejan de estar presentes las lógicas del poder para clasificar, naturalizar, estigmatizar a los sujetos colonizados/subordinados.

Las minorías y las subculturas aparecen estereotipadas: los negros y los indígenas son exotizados y retratados como “buenos salvajes” (hacia afuera(y/o como lastres a la modernización neoliberal (hacia adentro). Igual ambivalente imaginario es aplicado hacia los jóvenes de sectores populares, quienes aparecen como “el futuro del país”, a la vez que como un estrato poblacional carente de proyectos y sumido en la violencia y la banalidad. En Perú, hay múltiples estudios sobre estos jóvenes y otros sectores populares, concluyendo que:

*“los sentimientos de desvalidez y subestima pueden desplazarse también a regresivos términos raciales mediante los cuales el sujeto se valoriza así mismo y al mundo negativa o positivamente en función de ellos.. Cuando los principios de afirmación de la identidad construidos colectivamente se desvanecen, las características genéticas más elementales como el color de la piel, son arrancadas de su contexto, adquiriendo mayor relieve. Ser blanco o ser cholo se torna entonces en algo crucial porque para quien así lo siente son marcas indelebles de dominador o de dominado”.*

Estamos otra vez con el contenido encerrado en la categoría de “estigma”, en el sentido utilizado por Erving Goffman, y en cuya

aplicación la industria cultural y sobre todo los medios de comunicación masiva juegan un papel fundamental.

### **Los estereotipos culturales también pueden afectar a los sujetos dominadores: el caso de los machos latinoamericanos**

Una pequeña digresión acerca del estereotipo y la imagen mítica creada alrededor de los hombres latinoamericanos. Históricamente hablando, en América Latina el poder ha sido ejercitado sobre eficientes maneras de lograr docilidad de parte de los grupos subordinados que han sido mayoritariamente mujeres, aunque sin excluir a algunos hombres que no son blancos ni ricos ni heterosexuales. El imaginario construido para ejercer la dominación ha implicado la fijación de visiones maniqueas enfrentadas entre sí. El “machismo” y el “marianismo” ofrecen un buen ejemplo de aquello.

Sin embargo, la identidad del latinoamericano es sumamente compleja. Los gay son buena prueba de ello. Varios estudios etnográficos han comprobado por ejemplo que aunque un macho estaría obligado a ser heterosexual (para empatar con el rol estereotipado), en muchas locaciones latinoamericanas machismo y homosexualidad no son para nada incompatibles a pesar de que esta afinidad no sea recogida por la industria de la cultura de masas: él no siente que pierde su masculinidad si cumple el rol activo en las relaciones homosexuales.<sup>19</sup>

Por ello, no es posible pensar más en rígidas fronteras entre las categorías de “hombres”, “mujeres” u “homosexuales”, pues ellas no resultan ser fijas ni asentadas en identidades de género naturalmente inmutables, sino por el contrario sujetas a constantes pruebas y mediciones.

Dentro de este juego de estereotipos cuyas raíces son hallables en el colonialismo, el que corresponde al “macho latino” es la representación social hegemónica de la “otretad” que se debe atacar para someter. Lo mismo podría decirse respecto de la “indianidad”, “negritud” y aun “feminidad”.

Así, el machismo no es sólo una mera ideología sino todo un discurso que estandariza y homologa a sujetos dispares entre sí con el fin de subordinarlos. No sólo tiene impactos negativos sobre las mujeres sino sobre otros hombres subordinados. No sólo está relacionado con la sexualidad, sino también con la política y las identidades sexuales.

Frente a las evidentes limitaciones que tiene una visión “feminista” que sólo considera al machismo como única realidad existente, han aparecido otros enfoques como el de las identidades múltiples que desafían la existencia de una identidad singular entre los hombres.

De esta forma, las representaciones simbólicas de las masculinidades latinoamericanas no pueden ya más ser analogadas con algún factor “objetivamente” adquirido ni con una esencia subjetiva, sino más bien con un amplio espectro de posiciones contradictorias, conflictivas y cambiantes de parte de los hombres. Hay diferentes percepciones de la identidad de género entre hombres pertenecientes a distintas clases sociales y grupos étnicos.

Lo anterior nos lleva a plantear la hipótesis de la existencia de una multiplicidad de discursos de género diferenciados y en la lucha entre sí, que provoca diversos efectos sociales y políticos. El discurso dominante acerca de la conducta de los varones latinos, es el del “machismo”, si bien ha implicado una bandera de lucha política para el movimiento de mujeres, al mismo tiempo ha permitido perpetuar y legitimar una serie de prácticas sociales de dominación y subordinación hacia las mujeres y

ciertos grupos de hombres, así como ha reforzado inequidades étnicas y de clase.

Conclusivamente, repensar las identidades de género en Latinoamérica no es sólo un pasatiempo de etnógrafos sino implica re-definir la categorías culturales propias y ajenas.<sup>20</sup>

En esta época de acelerados movimientos globalizadores, una mejor comprensión del complejo y diverso espectro de identidades de género en América Latina abriría nuevas e insospechadas oportunidades para la accionabilidad de los sujetos sociales dentro de un renovado proyecto de transformación de la actual estructura de poder en la que están inmersos hombres y mujeres.

### **Un multiculturalismo crítico para una democracia constructiva**

*“En nuestra hiper-fragmentada y post-moderna cultura, la democracia está asegurada mediante el poder de controlar la conciencia y de semiotizar y disciplinar cuerpos a través de mapear y manipular sonidos, imágenes e información, y forzar a que la identidad se refugie en formas de subjetividad crecientemente experimentadas como asiladas y separadas de los grandes contextos sociales”.*

Peter MacLaren

*“White Terror and Oppositional Agency: Towards a Critical Multiculturalism”*

Toda experiencia es una experiencia de sentido. En los nuevos escenarios “globales” o “multiculturales”, se pretende que los individuos y grupos sean interpelados dentro de un mundo de cyber-ciudadanos en el cual los “otros” individuos se reconstituyan a través de los imperativos del mercado que hacen que aparezcan dentro de un juego de “ellos” contra “nosotros”.

Frente a una idea “liberal” de multiculturalismo y de interculturalidad, esta ponencia

propone una multiculturalidad “crítica” (basada en los aportes post-modernos). Esta idea sería aplicable a sociedades como las latinoamericanas.

La “subalternización” del Otro/a que se produce en el proceso de representación de la realidad a través del patrocinio corporativo ha dado como resultado lo que McLaren denomina “la proliferación y fantasmagoría de la imagen (que) ha empujado la muerte de las estructuras identitarias modernas”.<sup>21</sup>

¿Cuáles son las instancias donde se ha producido esta nueva construcción social de la realidad? Obviamente en los medios de comunicación masiva controlados por una lógica afín a la de los grupos de poder.

Ejemplos acerca del “real” tratamiento de los medios de comunicación hacia ciertos grupos subalternos en una sociedad supuestamente multicultural como la norteamericana, abundan. Comunidades Afro-americanas, así como las denominadas Latinas, Asiáticas y Negras han sido retratadas por los *media* como “salvajes”, dentro de un imaginario artificial donde la violencia y lo grotesco llenan la escena y ocasionan la hostilidad contra estas “minorías”.

El concepto de “multiculturalismo está abierto a varias interpretaciones y sujeto a distintos campos de fuerza política. La idea de un

multiculturalismo crítico que propone esta ponencia, se sustenta en la idea de resistencia a esos procesos de construcción de sentidos y de identidades sociales.

Desde esta perspectiva, las representaciones de raza, clase sociales y género deben ser entendidas como el resultado de grandes luchas sociales sobre signos y significados. Pero la propuesta no es sólo un “light” desplazamiento metafórico o juego textual sino que persigue la “transformación de las relaciones sociales, culturales e institucionales en las cuales se generan los significados”.<sup>22</sup>

El sexismo y el racismo no son discursos ideológicos que hayan desaparecido en las sociedades multiculturales. Solo han cambiado de forma. El concepto de “Otridad cultural” que propugna una unidad dentro de un sistema de diferencias no hace sino continuar la tradición “liberal-conservadora” que trata a la identidad como una “esencia” y a las diferencias como ancladas en la eterna posibilidad del consenso y del acuerdo.

Por el contrario, un multiculturalismo “crítico” tiene que no solamente aceptar las diferencias sino también la posibilidad de que éstas sean amargas e irreconciliables. Si no, se corre el riesgo de simplemente querer invertir las jerarquías, en vez de repensarlas y resituárlas profundamente.

## Notas

- 1 *Ibid. op. cit.* p. 301.
- 2 Donna Haraway, “Situated Knowledge: The Science Question in Feminism and the Privilege of Partial Perspective” en *Simians, Cyborgs and Women* (1994) p. 188.
- 3 Curran James “Repensar la Comunicación de masas”, en Curran J, Morley D. et al. *Estudios culturales y comunicación: Análisis, producción y consumo cultural de las políticas de identidad y el posmodernismo* (1998).
- 4 *Op. cit.* p. 237.
- 5 Moose George, “*The Image of Man*” (1996), p. 5.
- 6 Craig Calhoun, “*Social Theory and the Politics of Identity*”, (1994), p. 20.
- 7 *Ibid. op. cit.* p.24.
- 8 Erving Goffman, “*El estigma; la identidad deteriorada*”, (1986) p. 7
- 9 Peter McLaren, “*White Terror and Oppositional Agency: Towards a Critical Multiculturalism*”, 1994.

- 10 Taylor Charles, "The Politics of Recognition"; en Theo Goldberg David *Multiculturalism: A Critical Reader* (1994).
- 11 *Op. cit.* p.75.
- 12 Stam Robert. *op. cit.* p.301.
- 13 *Ibid.* *op. cit.* p. 303.
- 14 *Op. cit.* p.305.
- 15 Alejandro Ulloa Sanmiguel *Identidad Cultural e Integración en America Latina: Desafíos y Perspectivas*, (1994), p. 101
- 16 *Ibid.* *op. cit.* p. 104.
- 17 Citado por Chuck Tatum, "From Sandino to Mafalda: Recent Works on Latin American Popular Culture" en *Latin American Research Review* Vol 29, No. 1 (1994).
- 18 Andrea Cornwall y Nancy Lindisfarne, *Dislocating Masculinities: Comparative Ethnographies* (1994), p. 16.
- 19 Matthew Gutmann "The Meaning of Macho: Being. A Man in Mexico City" (1996), p. 237.
- 20 *Op. cit.* p. 45.
- 21 *Op. cit.* p.53.
- 22 Stavenhagen, Rodolfo. Consideraciones sobre la pobreza en América Latina. En *Tinkazos*, revista boliviana de ciencias sociales, No.1. (La Paza: ed. Pieb, 1998): 57.

